Wood, R C

Historia de las exposiciones desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias.


2017344135



HISTORIA

DE

LAS EXPOSICIONES

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS

HASTA NUESTROS DIAS

CARTA

En que se demuestra la importancia y utilidad de inaugurar inmediatamente

UNA EXPOSICION UNIVERSAL EN MEXICO.



MEXICO.—1884.

Imprenta y Encuadernacion de Benito Nichols.

CALLE DE VERGARA NUM. 1.

Wood, R. C.

HISTORIA

DE

LAS EXPOSICIONES

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS

HASTA NUESTROS DIAS

CARTA

En que se demuestra la importancia y utilidad de inaugurar inmediatamente

UNA EXPOSICION UNIVERSAL EN MEXICO.



MEXICO.—1884.

Imprenta y Encuadernacion de Benito Nichols.

CALLE DE VERGARA NUM. 1.

SR. D. SIMEON LEVY.

MEXICO.

ESTIMADO SEÑOR:

DE CONFORMIDAD con lo que hablamos en nuestra reciente conversacion, relativa á la próxima Exposicion Universal de Nueva Orleans, y á la posibilidad de inaugurar una empresa semejante en México, me tomo la libertad de someter á la consideracion de vd. los siguientes puntos:

Las exposiciones de los modernos tiempos son consecuencia lógica del sistema de ferias, que se pierde en la época del imperio romano. Estableciéronse por primera vez cuando las dificultades del trasporte se oponian á frecuentes negociaciones en los mercados, y servian como medio de poner en contacto al público con los comerciantes. Tan generalmente fué reconocida su influencia, que llegó á ser costumbre de los Gobiernos concederles ciertos privilegios y facilidades especiales para la venta de los efectos.

En Inglaterra se conocen las ferias como instituciones públicas desde los tiempos de Guillermo el Conquistador. La grande de San Bartolomé y la de ganado en Exter, Norwich, Norfolk y Carlisle, eran siempre sucesos importantes. Las grandes ferias de Beaucaire en Francia, desde el año 1300 hasta la fecha, atraian á los comerciantes de toda Europa. En Alemania se celebran anualmente ferias importantes en Frankfort sobre el Maine, en Frankfort sobre el Oder y en Leipsic. En Italia la feria de Sinigaglia ha sido siempre muy concurrida; y en Hungría la más notable es la de Pesth.

La feria de más importancia que se conoce es la de Nijni-Noogorod en Rusia, suceso anual que atrae mucha concurren-

cia de todos los países del globo. Las diversas naciones que exponen sus productos son calificadas en tiendas segun el plan de los bazares orientales. Numerosas son las ventas de mercancías y aumentan constantemente, de suerte que habiendo subido en 1697 á $70,000, 160 años más tarde, 1857, subieron á $83 millones 800,000, y hoy pasan de $100.000,000.

En la Meca se celebran ferias durante las peregrinaciones. En Hurdwar sobre el Ganges hay una feria anual á la que concurren por término medio 300,000 personas, número que cada doce años sube á 2.000,000.

En Holanda hay ferias importantes en Amsterdam, Rotterdam y otras ciudades, y en varios países no mencionados de Europa las ferias son ya instituciones establecidas. En el continente americano datan de un período lejano. Las del antiguo México, donde no habia tiendas, eran concurridas por numerosas muchedumbres. El comercio se hacia parte por cambios y parte por medio de una moneda que consistia en cañones de pluma llenos de oro en polvo, pedazos de estaño en forma de T y sacos de cacao que contenian una cantidad fija. En Tlaxcala se celebraban grandes ferias de loza. Los Incas establecieron en el Perú ferias para facilitar el cambio de productos agrícolas y los bazares no eran sino ferias bajo otro nombre.

Al principio se celebraban las ferias con el único fin de ganar dinero, siendo en el hecho extensos mercados para ventas y cambios. Más tarde ocurrió la idea de que el mismo procedimiento podria utilizarse para exhibir y hacer la competencia. El primer impulso en tal sentido lo dió en 1753 la Sociedad Artística Londonense, que por un sistema muy juicioso de premios alentó el ingenio y la inventiva nacionales y particularmente promovió el espíritu de invencion en sus aplicaciones á las artes y manufacturas. Junto con el mayor ensanche dado á esas ferias vino el nombre más propio de Exposiciones Industriales, cuya creciente influencia y extension son dignas de notarse.

La primera Exposicion Industrial se verificó en Paris el año de 1798, y le siguieron otras en 1801 y 1802 en tiempo del Consulado. Inglaterra tuvo exposiciones locales en Manchester, Leeds, Birmingham y otras ciudades, en los años de 1828, 1837, 1839 y 1849. La sociedad real de Dublin inauguró en Irlanda, en 1829, una série de exposiciones trieniales, y otras semejantes verificaron Ghent en 1839, Berlin en 1832 y Viena en 1835. En 1852, Cork celebró con muy buen éxito una exposicion, lo mismo que Harlem en Holanda. Francia é Italia tuvieron tambien las suyas en el mismo año en Nantes y Florencia respectiva-

mente. En 1863, Turquía celebró una exposicion internacional en Constantinopla: en 1864 hubo otra en Amsterdam, y exhibiciones locales en Malta, Calcuta y Lucknew, y una exposicion mixta española y francesa en Bayona. Las exposiciones industriales del Norte y el Sur de Lóndres comenzaron en 1864, y una de ellas tuvo 934 expositores y 200,000 visitantes en los diez y ocho dias que estuvo abierta, realizando una utilidad líquida de $20,000. En 1865 hubo una exposicion en Oporto y otra en Dunedin, Nueva Zelandia.

Por el mismo tiempo hubo una exposicion celebrada en Colonia por Alemania, Holanda y Bélgica, y al mismo tiempo otras en Birmingham, Nottingham, Preston, Manchester y otras ciudades inglesas, miéntras que en Viena se repartieron 613 premios entre 1025 expositores y se obtuvo una ganancia líquida de 2000 florines.

La idea siguió generalizándose, y en 1866, Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia celebraron una exposicion de competencia en Estocolmo. El mismo año hubo exhibiciones en Australia y el Brasil. El Havre tuvo las suyas en 1867 y 1868: otras de igual clase se verificaron en 1867 y 1868 en Agra, India, en San Petersburgo, Ghen y Berlin, y otra vez en San Petersburgo el año de 1870, en el cual hubo ademas exposiciones inter-coloniales en Sidney, Nueva Gales del Sur. En 1871 la sociedad industrial Italiana comenzó una série de exposiciones en Milan, y además hubo actos semejantes en Lima y en Córdova.

Las Exposiciones Industriales han sido en los Estados Unidos factores importantes del progreso de las industrias. La principal de ellas es la del Instituto Americano de Nueva York fundado en 1882, y cuyas exhibiciones han ido constantemente creciendo en importancia, poseyendo la asociacion fondos considerables. En Cincinnati, San Francisco, Baltimore, Boston, Buffalo y otras ciudades existen instituciones semejantes, y todas las sociedades agrícolas de los Condados y de los Estados vienen hàce muchos años celebrando férias y concediendo premios.

Es indudable que al espíritu de empresa y buen éxito de tales exposiciones y á la benéfica influencia que han ejercido deben su orígen las exhibiciones en grande escala que han asumido proporciones nacionales é inmensa importancia. Por medio del aumento sucesivo de energía y liberalidad, ellas han crecido constantemente en forma, extension y utilidad, hasta hacerse factores importantes en el problema del progreso industrial.

Interesante es la historia de las diversas Exposiciones Industriales ó férias universales, eomo las llaman generalmente.

La de 1851 en el Palacio de Cristal de Lóndres debió su existencia á suscriciones privadas, cuya lista encabezó la reina con $ 5,000. El plan general fué formar una gran coleccion de productos varios con el propósito de "exhibicion, competencia, comparacion, instruccion y estímulo." El edificio de esta exposicion costó $ 880,000, y fué inaugurado por la reina el 1° de Mayo de 1851, cerrándose el 11 de Octubre del mismo año; visitáronlo 6.107,000 personas, ó sea un promedio diario de 43,536. El número de expositores pasó de 17,000, de los cuales 6,566 fueron extranjeros. Despues de cerrada la exposicion se vendió el edificio en $ 350,000, y una vez cubiertos todos los gastos resultó un sobrante de $750,000. Una compañía compró el Palacio de Cristal y lo trasladó á Sydenham, donde lo ensanchó y lo volvió á abrir el 10 de Junio de 1854. He aquí sus dimensiones primitivas: 1851 piés de largo, 408 de ancho, con una extension al lado Norte de 936 piés de largo y 48 de ancho.

La exposicion internacional de Dublin en 1853 tuvo orígen en la liberalidad de Mr. William Dargan, que adelantó $400,000 para gastos; el edificio tenia 425 piés de largo, 100 de ancho, y 105 de alto: costó $240,000, se abrió el 12 de Mayo de 1853 y se cerró el 29 de Octubre del mismo año. El valor de su contenido se estimó en $2.500,000, de los cuales las Bellas Artes representaban $1.000,000. El número de visitantes fué 1.150,000.

La exposicion en el Palacio de Cristal de Nueva York en 1853 fué empresa puramente particular, habiéndose formado una sociedad con acciones que se emitieron y vendieron. En el éxito de la empresa se interesaron los hombres más notables de la ciudad. El edificio principal ocupaba 170,000 piés cuadrados y 33,000 otro que se le agregó. La inauguracion formal se verificó el 14 de Julio de 1853: inmenso fué el número de las personas que concurrieron, y muy satisfactorios los resultados para los promovedores de la idea. Un incendio destruyó el edificio en 1858.

La exposicion internacional de Paris en 1855 se verificó bajo los auspicios del Gobierno. El edificio tenia 800 piés de largo y 350 de ancho. Habia otros salones adicionales para maquinaria, cuadros de pintura, etc., habiendo costado todo mas de 5 millones de pesos. Abrióse la exposicion el 15 de Mayo y se cerró el 5 de Noviembre de 1855. Visitáronla 4.533,464 personas: hubo 10,961 expositores de Francia y sus colonias, y 10,608 extranjeros que representaban 53 naciones y 22 colonias. Los resultados excedieron á las esperanzas del público.

La Exposicion Internacional de Lóndres en 1862 fué en gran parte continuacion de la de 1851, y para ella se formó fácilmente

un fondo de garantías de $2.255,000, de los cuales suscribió 50,000 el príncipe consorte. El edificio cubria una area de 1.400,000 piés cuadrados y tenia 1,200 de largo por 500 de ancho, con salones anexos. Abrióse el 1º de Mayo de 1862 y duró 177 dias. Hubo 6.211,103 visitantes, ó sea 36,329 diarios por término medio. Los ingresos fueron $2.298,155 ó 43,155 mas que el fondo de garantía. Tomaron parte en ella 17,861 expositores extranjeros, quienes obtuvieron 9,344 premios.

La exposicion Internacional de Paris en 1867 fué resultado de la accion oficial. El edificio principal tenia 1,550 piés de largo y 1,250 de ancho; un jardin lo rodeaba, en el cual se construyeron modelos de casas de campo, fondas, teatros, talleres, etc. Se inauguró el 1.º de Abril y se cerró el 1.º de Octubre de 1867. Concurrieron 50,226 expositores y 10.000,000 de visitantes: hubo 12,944 medallas y grandes premios de mencion honorífica: costó el edificio $4.000,000, ingresaron $2.000,000 y se obtuvo una utilidad líquida de $600,000.

La tercera Exposicion Internacional se abrió el 1º de Mayo y se cerró el 30 de Setiembre de 1871. Visitáronla 1.142.000 personas, hubo 4,000 objetos de Bellas Artes y 7,000 de industrias y estuvieron representadas 43 naciones extranjeras. Siguiéronla otras semejantes en 1872 y 1873.

La gran Exposicion Rusa de 1872, en Moscovia, fué organizada por la Sociedad Politécnica de la misma ciudad, bajo el patrocinio del Gobierno, en inmènsa escala y admirablemente manejada. Sus diversos edificios ocupaban un espacio de dos millas inglesas y sus resultados fueron satisfactorios bajo todos respectos.

La Exposicion Internacional de Viena en 1873 fué la empresa de carácter mas grandioso que se ha intentado jamás. La abrió el emperador de Austria el 1º de Mayo y la cerró el 31 de Octubre de dicho año. El edificio principal tenia 2,985 piés de largo, 82 de ancho, y 52½ de alto hasta la cúpula central. De él partian 32 galerías trasversales de 250 piés de largo y 49 de ancho, además de un salon de maquinaria de 2,614 piés de largo y 155 de ancho, otro para Bellas Artes, é innumerables edificios pequeños. El número total de visitantes fué de 7 millones 254,687, es decir, 40,000 diarios por término medio. El de los expositores fué de 42,584, sin contar los de los países orientales. Esta exposicion estuvo mal manejada y costó $12.000,000: faltaban comodidades para alojarse los visitantes, y el pueblo de Viena ejerció toda clase de extorsiones.

El precedente bosquejo de las diversas exposiciones indica

cuál ha sido la marcha natural del progreso en ese sentido. Desde los mercados públicos, ferias y bazares, que datan de épocas remotas y que en períodos de difícil trasporte tendian á facilitar las ventas y los cambios, hasta las exposiciones internacionales de hoy que no tienen carácter mercantil, encontramos una série de esfuerzos legítimos avanzando siempre en la misma direccion y aspirando siempre á los mismos grandiosos resultados, la propagacion entre los diferentes pueblos del globo de los conocimientos concernientes á los adelantos alcanzados por cada cual en el trabajo industrial, en las Bellas Artes y en la cultura y aplicacion de los productos de la tierra á las necesidades del género humano. En los primeros pasos de dicho progreso fué necesario ofrecer alicientes para reunir gran número de personas procedentes de puntos distantes; y por tanto la venta y compra de los efectos expuestos eran los objetos primordiales en mira. Pero á medida que el mundo se hizo mas rico, que el trasporte se facilitó y que la imaginacion de los hombres se ensanchó en su sed ambiciosa de conocimientos, dejó de existir tal circunstancia, y se descubrió que los visitantes atravesarian con tal motivo grandes distancias, con el único fin de ver los productos del ingenio y de la habilidad constructora de sus semejantes.

Por mas completas en sus propósitos y minuciosas en su manejo que hayan sido muchas de las exposiciones universales, estaba reservado al Centenario de Filadelfia en 1876 eclipsarlas á todas, pues en él se reunió todo lo mejor de las anteriores, al mismo tiempo que se evitaron los errores é imperfecciones que á menudo estorbaron un éxito completo.

La Exposicion del Centenario debió su orígen no al esfuerzo de una sola imaginacion, sino al deseo expontáneo de todo el pueblo Americano. Empresa que se recomendó por sí misma al sentimiento público, sus benéficos efectos se previeron claramente, y su ejecucion se llevó á cabo con celo y persistencia. El 1º de Marzo de 1871 sancionó el congreso una ley creando una comision para el Centenario, la que comenzó sus trabajos con actividad, y el 1º de Junio de 1872 el mismo congreso expidió otro decreto relativo al asunto, señalando lugar, etc.

Fijóse en diez millones de pesos el capital en acciones, y se señaló una cuota de suscricion para los diversos Estados. Acudieron en abundancia las suscriciones, y para el 15 de Diciembre de 1875 estaba casi llena la suma total de $6.724,850 que se creyó necesaria. Los países extranjeros decretaron liberalmente cantidades para sufragar sus gastos en el Centena-

rio, á saber: la Gran Bretaña, $250,000; Francia, $120,000; Alemania, $171,000; Austria, $75,000; Italia, $76,000; España, $150,000; el Japon, $600,000; Suecia, $125,000; Noruega, $44,000; Brasil, $150,000; Siam, $100,000, y la Confederacion Argentina $60,000.

El espacio destinado á la exposicion propiamente dicha encerraba cinco edificios; el principal, la galería de Bellas Artes, el salon de maquinaria, el de horticultura y el edificio para la agricultura. Además, habia otros muchos edificios construidos por naciones extranjeras y diversos Estados de la Union. Todo el conjunto contenia 936,008 piés cuadrados y cubria una area de mas de 21 acres.

Inauguró formalmente la Exposicion el Presidente de la República el dia 10 de Mayo y la cerró el 10 de Noviembre de 1876. La asistencia total fué de 9.892,625 personas, ó sea un término medio diario de 61,938; ingresaron á la caja $3.819,487, á los cuales hay que añadir el valor de los edificios que quedaron como propiedad de los accionistas.

La Exposicion fué un triunfo: sus resultados importantísimos y extensos. Ella sirvió para acrecentar el volúmen del comercio provechoso con naciones extranjeras y para dar vigoroso impulso á las artes, las ciencias y las industrias. A la mencionada Exposicion siguieron otras en Boston, Cincinnati, San Luis, Louisville y otras ciudades, todas con magnífico éxito.

Así como el Centenario de Filadelfia eclipsó á todas las exposiciones que le precedieron, así tambien tendrá él que ceder el puesto á su vez, al próximo Centenario algodonero de Nueva Orleans, empresa que será el resultado de esfuerzos particulares, aunque bajo los auspicios del Gobierno, y que resultará el acontecimiento industrial del siglo.

Por su tamaño, su forma, su extension y belleza, nada dejará que desear. Su organizacion es perfecta y poderoso su apoyo. Las suscriciones han sido liberales y se ha creido conveniente aumentar hasta un millon de pesos el capital primitivo en acciones. Los edificios ocuparán una area de mas de 32 acres, es decir, diez mas que los del Centenario de Filadelfia. La ciudad de Nueva Orleans está practicando extensos arreglos para acomodar á los visitantes. Nuevos hoteles se están levantando, y los antiguos se renuevan y ensanchan. Nada se ha omitido para lograr buen éxito. En dicha Exposicion tendrá México un lugar preferente, y es de esperarse que uno de los efectos que de ellos resulten será la inauguracion de una empresa semejante en su propio suelo. Al examinar las circunstancias y condi-

ciones bajo las cuales se han concebido y llevado á cabo las diversas exposiciones internacionales, aparece de una manera evidente que en la mayoría de los casos los resultados colmaron los esfuerzos de los promotores. Donde hubo fracaso, debióse únicamente á la falta de tiempo para hacer los preparativos necesarios, ó á la falta de una buena administracion.

Segun he dicho á vd., ningun país ha poseido jamás tantas condiciones favorables como México para la realizacion de una buena exposicion internacional. Además de sus inagotables y variadas producciones, este país es el Dorado mercantil que se disputa todo el mundo. Solo necesita abrir las puertas á la competencia en una exposicion para que acuda una coleccion nunca vista de efectos extranjeros. Las relaciones mercantiles entre la mayor parte de las naciones, son, hasta cierto punto, limitadas y fijas, miéntras que en México no tienen límite las posibilidades de expansion, pues presentan un campo vasto y vírgen á las empresas comerciales, y la lucha para apoderarse de ellas seria animada y enérgica, rivalizando entre sí las demas naciones para conseguir el primer puesto.

Al recorrer la historia de las principales Exposiciones Internacionales, vemos que las empresas privadas las han dirigido con mejor éxito. La proteccion de los Gobiernos es preciosa en cierto sentido, pero no absolutamente esencial para los resultados. Aunque la Exposicion de Nueva Orleans se celebrará bajo los auspicios del Gobierno de los Estados Unidos, la Asociacion Nacional de Agricultores y la Ciudad deben el apoyo material á las suscriciones privadas. La Exposicion se ha organizado por medio de una compañía por acciones, que puede adquirir todo el que desee suscribirse. La experiencia ha probado que éste es el plan mejor y mas eficaz para dirigir tales empresas.

La próxima Exposicion es ya un hecho cierto: como ella ha precedido á tantas otras, es probable que la siga una de mayor magnitud é importancia. Al pensar en ello, la imaginacion se dirige naturalmente hácia México y concibe la idea de que se puede revivir con éxito en 1885 la interrumpida empresa de 1880. Una Exposicion Internacional de Artes, Manufacturas y productos del suelo y de las minas, seria la consecuencia lógica de la era de empresas progresistas en que México ha entrado y avanzado tanto en los últimos años.

Como dejo dicho, México posee una fuente inagotable de donde sacar efectos que exhibir, y la competencia de que es objeto su tráfico legaliza la participacion activa de todo el mundo. Todas las condiciones tienden á eclipsar los esfuerzos ante-

riores en esta direccion, y solo falta poner en práctica la idea bajo forma adecuada.

Supongamos que se resolviese celebrar una Exposicion Universal en la Ciudad de México, el año de 1885, y examinemos su costo, sus efectos y la manera mas eficaz de llevarla á cabo. La experiencia ha demostrado que la reunion de capitales es el medio mas seguro de promover las empresas públicas, y que las probabilidades de buen éxito aumentan en proporcion del número de personas directamente interesadas en ellas. Resulta pues, que una compañía por acciones, cuyo valor esté al alcance de todos y reuna la cantidad requerida, parece que es el mejor modo de proceder. Digamos que se fija el capital en acciones en $500,000, y que cada una de ellas vale $25, para considerar luego las probabilidades de colocarlas. En una empresa semejante á la de que hablamos, no deben limitarse sus beneficios á la localidad en que se verifica, sino ramificarlos en toda la República. La empresa seria especialmente benéfica para el número infinito de personas que poseen propiedades valiosas pero improductivas, y que carecen hoy de demanda y de mercados donde venderlas. Ella las pondria en contacto inmediato con los capitalistas y traficantes del mundo entero; por lo cual debe ser general la suscricion que se abra para las acciones. Tomando como base del cálculo el censo de 1881, y suponiendo que pudiese colocarse una accion por cada mil habitantes, el resultado seria un ingreso de $250,600 procedentes de los diversos Estados, ó sea mas de la mitad de la suma requerida. A juzgar por los resultados de la suscricion abierta con arreglo á este plan para el Centenario de Filadelfia, la cantidad reunida seria muchísimo mayor que la que hemos fijado. Para conseguir los restantes $249,400, puede vd. contar indefectiblemente con las compañías de ferrocarriles, las lineas de vapores y otros medios de trasporte, los bancos, hoteles, fondas, cafés y todas las demás industrias y ocupaciones que recibirian beneficios directos. Con solo que suscribieran el 50% de lo que se acostumbra en tales casos, todas las acciones quedarian tomadas.

En lo que precede no hemos considerado ningun auxilio por parte del Gobierno; pero en vista de los importantes resultados que de la exposicion derivaria todo el país, no es dudoso que aquel prestaria su contingencia y apoyo y recomendaria la empresa al favor público invitando á las naciones extranjeras para que tomasen parte en ella.

Al paso que toda la nacion experimentaria todos los efectos estimulantes y vigorizadores de la gran Exposicion Industrial, la

ciudad de México seria la más inmediatamente beneficiada. La numerosa concurrencia á una ciudad cualquiera, sobre todo si la forman miembros de las clases acomodadas, estimula los negocios de toda especie, aumentando efectivamente la suma de medio circulante. El pueblo de Nueva Orleans se ha convencido plenamente de ello, y gasta anualmente grandes cantidades en las fiestas del Carnaval, á fin de atraer visitantes, y el Gobierno de la ciudad acaba de destinar $100,000 para la Exposicion. La Exposicion de Lóndres en 1851 tuvo 6 107,000 visitantes: 4.533,464 la de Paris en 1855: la de Lóndres en 1862 tuvo 6.211,103: á la de Paris en 1867 concurrieron 10.200,000: la de Viena en 1673, 7.254,687 y 9.892,625 la de Filadelfia en 1876. Supongamos ahora que una exposicion en la ciudad de México no tuviera más que 5.000,000 de visitantes, aunque seria racional suponer que bajo las condiciones peculiares arriba mencionadas la concurrencia seria mucho mayor y que la mitad vendria del extranjero. Calculando por término medio la permanencia de tres dias y gasto diario de $5 por persona, el resultado seria la adicion de $37.500,000 al volúmen de dinero circulante. En esta suma no está comprendido el costo de trasporte á la venida y al regreso, ni tampoco los gastos diversos que harian los concurrentes. ¿Quién puede estimar la influencia de semejante aumento en los negocios generales, ni sorprenderse de que las exposiciones sean frecuentes en ciudades que comprenden su importancia?

Yo he encontrado aquí un sentimiento favorable á la Exposicion, pero mezclado con la idea de que aun no es tiempo para ello. Creo que semejante opinion es errónea. Importa más estimular anticipadamente el progreso industrial, que exponer despues los triunfos que haya alcanzado. Existen además muchas otras poderosas razones para inaugurar hoy la empresa y llevarla á cabo en 1885. Ella ejercería su influencia apresurando la realizacion de los ferrocarriles en construccion hoy y de las líneas de vapores. Ella permitiría á la junta de directores atraer todo el volúmen de los artículos que se expondrian en la Exposicion de Nueva Orleans. Anunciando con tanta anticipacion la fecha de su apertura, se impediria que se emprendiesen al mismo tiempo otras semejantes, que crearian la competencia y dividirian la asistencia.

Dos años no son un plazo demasiado largo para preparar el terreno y los edificios destinados á la empresa que proponemos. El construir aprisa es muy costoso é imperfecto. Al adoptar los planos debe prestarse atencion especial al aprovechamiento

de los edificios despues de cerrada la exposicion. Como los trabajos serian progresivos y no se necesitaria todo el dinero desde luego, el mejor sistema seria recaudarlo en plazos, fijando el 10% á cada uno, lo cual produciria además buena impresion en los suscritores.

El mejor sistema de organizacion seria crear una junta directiva de trece miembros elegidos por los accionistas, dando á cada accion un voto. Los miembros de esa junta deberian ser hombres respetables y capaces, cuyos nombres inspirasen confianza. La junta nombraria de su propio seno los empleados necesarios, las comisiones, etc. Con una organizacion semejante el éxito seria seguro.

La exposicion de los productos, de las artes y de las industrias de todas las naciones, con el fin de manifestar los grandes adelantos obtenidos y el éxito alcanzado en interés del progreso y de la civilizacion, además de ser un beneficio general para todo el género humano, lo es particularmente para México en estos momentos en que acaba de entrar en la gran lucha de la supremacía mercantil, y en que el mundo entero está ávido de conocer la extension de sus riquezas y productos y ansioso de monopolizar su tráfico.

Si la prensa quisiere tomar en consideracion el asunto y discutirlo bajo todos sus aspectos y resultados, el sentimiento favorable que hoy existe en todo México, tomaria en breve forma efectiva. Paréceme que los resultados son bastante halagüeños y justifican plenamente el esfuerzo.

De Ud. atento servidor

R. C. Wood.



